

LA BIBLIOTECA ARÚS

La primera biblioteca pública de Barcelona

Fruto de una iniciativa privada, la Biblioteca Pública Arús, en Barcelona, nació en 1895. Convertida en la primera biblioteca pública moderna de la ciudad condal, se convirtió en una institución muy avanzada a su tiempo y, a pesar de algún que otro período de decadencia, hoy por hoy tiende a convertirse en un referente a nivel internacional...

La Biblioteca Pública Arús se fundó el 24 de marzo de 1895 en Barcelona y fue la primera biblioteca pública moderna de Barcelona que ha permanecido abierta y a pleno rendimiento.

Su origen es fruto de la iniciativa privada que surgió a mediados del siglo XIX, cuando las nuevas clases emergentes buscaban la formación intelectual de las clases populares. Una biblioteca era la mejor herramienta para iniciar el progreso social y personal que perseguían la mayoría de ciudadanos del siglo XIX y la Arús fue la prefiguración de las bibliotecas públicas de la Mancomunidad de Cataluña.

Rosend Arús i Arderiu fue quien hizo posible su fundación al dejar las instrucciones necesarias para la creación de una biblioteca pública para el pueblo de Barcelona. Los encargados de organizarla fueron sus albaceas y amigos Valentí Almirall i Llozer y Antoni Farnés i Aulet.

El testamento de Arús se hizo en forma de herencia de confianza, que es una institución del derecho catalán por la que se designa uno o más herederos de confianza para que den a sus bienes el destino que les haya encomendado confidencialmente el testador, en este caso de palabra y con la prohibición de manifestar a ninguna persona ni autoridad, dicha confianza.

Arús fue una persona polifacética que nació en Barcelona en 1844 y murió en la misma ciudad en 1891. Fue periodista y escritor, amigo de la broma y del buen humor, republicano federal, catalanista convencido, librepensador y masón. Pero sobre todo fue un gran filántropo preocupado por el progreso de la humanidad. Uno de los rasgos relevantes de Rosend Arús fue su activismo para mejorar la situación educativa de las clases populares catalanas, incidiendo especialmente en la educación de las mujeres. La necesidad de instrucción pública y el ánimo de difundir la cultura en su país fueron dos de sus principales obsesiones, manifestando un profundo sentimiento catalanista y un avanzado pensamiento universal al favorecer un intercambio y un diálogo con los Estados Unidos en pro de la libertad.

Su padre fue Pere Arús i Cuixart, natural del Hospitalet de Llobregat, un hombre trabajador y buen negociante, que invertía sus beneficios en la compra de valores bursátiles, terrenos rústicos y casas. Su madre, Teresa Arderiu i Pons, era natural de Das, un pueblecito de la Cerdaña, cerca de Alp. Antes de su muerte, Arús financió como homenaje a sus padres, el edificio del Ayuntamiento en Hospitalet del Llobregat, y la Casa del Común y las escuelas municipales en Das, pueblo en el cual hizo estancias a lo largo de su vida.

Uno de sus pensamientos más destacados fue que “cuanta más ilustración tiene un pueblo, más lejos está del absolutismo” y estaba convencido de que en la extensión y la difusión de la cultura se encontraba la verdadera liberación de la persona humana.

Valentí Almirall fue quien procedió a organizar la Biblioteca que quedó instalada en el mismo piso donde había vivido y muerto Arús. Además de los 4.000 libros procedentes de la biblioteca particular del fundador, Almirall compró 20.000 más en librerías de Cataluña, Europa y América, constituyendo el fondo inicial de la Biblioteca e intentando que abarcara todos los temas del saber.

Intentó crear un museo del libro y para ello se propuso comprar algún libro impreso por Gutenberg y, al no encontrar ninguno en venta, finalmente adquirió un *Codex Justiniani*, impreso en Maguncia por su socio Peter Schöffer en el año 1475. Aun así, Almirall consiguió reunir una colección de incunables relativamente notable.



El trabajo de catalogación fue obviamente ingente. Todos los documentos se clasificaron por materias y se encuadernaron todos los que estaban en rústica. Una vez clasificados se confeccionó un catálogo y se imprimió. De este trabajo se encargaron Eudald Canivell y Cels Gomis.

Eudald Canivell era masón, catalanista, miembro de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) y fue el primer bibliotecario de la Arús. Años más tarde participó en la creación del Institut Català de les Arts del Llibre, del que fue su primer director. Cels Gomis, folclorista y militante libertario, fue vocal en la primera Junta de la Biblioteca.

Las obras de transformación del piso se encargaron al arquitecto Bonaventura Bassegoda i Amigó y al maestro de obras Pere Bassegoda i Mateu, de la decoración se encargó Josep Lluís Pellicer.

Una reproducción a escala reducida de la *Libertad iluminando el mundo*, preside la entrada de la Biblioteca expresando gráficamente que solo la cultura hace libres a los pueblos. Según la escritura de cesión, redactada por Valentí Almirall, la Biblioteca pasaba a ser propiedad del pueblo de Barcelona y quedaba regida por una Junta presidida por el alcalde de la ciudad, dos concejales designados por él, un delegado de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, un delegado de la Academia de Buenas Letras de Barcelona y cuatro ciudadanos elegidos por sus méritos.

Los apartados más destacados del acta fundacional, redactada en 1895, son los siguientes:

La Biblioteca será siempre libre, no pudiendo excluir sistemáticamente ningún género de libros por motivos sociales, políticos ni religiosos, pudiendo sólo cerrarse las puertas a las publicaciones criminosas ó pornográficas clandestinas.

Al mismo objeto de la regla anterior, la Biblioteca no podrá tener en la presidencia ni en otro sitio de sus salones, retratos ni símbolos políticos, sociales o religiosos de actualidad.

Durante las horas públicas no se podrá impedir la entrada ni los medios de leer o estudiar a ninguna persona por razón de sexo, edad ni clase. Sólo podrán ser expulsados aquellos que no guarden el orden y compostura propios de la casa.

En todos los documentos oficiales de la Junta, así como en todos los actos que se celebren en la Biblioteca, se podrá usar indistintamente de las lenguas catalana o castellana igualmente nacionales.

Situados como he dicho en 1895, nos damos cuenta de que la Biblioteca rompía con la tradición de su época y se situaba como una institución muy avanzada a

su tiempo. Pero las dificultades económicas determinaron su decadencia. Almirall pensó que la Biblioteca se podría autofinanciar con los alquileres de los pisos del inmueble, por un depósito de valores y por los derechos de autor de las obras de Arús. Pero no fue así y junto con problemas políticos se determinó su cierre en 1939 hasta tiempos más propicios.

El hecho de que la Biblioteca estuviera orientada a la ilustración del pueblo trabajador y que fuera un período sindicalmente muy activo, fomentó que en ella se conformara un fondo de movimiento social y obrero muy destacado, además del fondo sobre masonería, que provenía del fundador.

Diez años después, la Biblioteca continuaba cerrada por lo que Josep Rodergas, administrador de la Junta, inició gestiones y conversaciones para poderla reabrir. Sin embargo, murió en 1962 sin conseguirlo y fue su hija Concepció Rodergas quien finalmente lo consiguió en 1967, tras un acuerdo entre el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, por el cual se repartían las responsabilidades de su funcionamiento.

Ya antes del cierre no se había podido renovar el fondo convenientemente por problemas económicos. Además, estos casi treinta años de cierre hicieron que su fondo quedara obsoleto y que se convirtiera en desconocida para los habitantes de la ciudad. Fue entonces cuando un grupo de historiadores puso en valor este fondo, precisamente por el hecho de que era único, y se decidió que la Biblioteca debía convertirse en un centro de investigación especializado en historia social y cultural del siglo XIX e inicios del XX, con unas secciones más destacadas como son las de movimiento obrero, masonería y anarquismo.

Teniendo en cuenta que otras bibliotecas del barrio ya ofrecían la función que anteriormente había tenido la Arús, a partir de ese momento sería considerada pública en cuanto a acceso pero estaría dirigida a los investigadores y estudiosos de este período.

A tal fin, se firmaron convenios con las universidades de Cataluña y con la mayoría de obediencias masónicas de España, entre otras entidades, para fomentar la colaboración, la investigación y el intercambio. Por este motivo y para dinamizar la vida de la Biblioteca, se organizan actividades que tienen relación con su fondo, generalmente cursos y conferencias los martes y los jueves por la tarde del 24 de septiembre al 24 de junio.

La Biblioteca inició su camino hacia la informatización de sus catálogos en el año 2001, a través de un convenio con el Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Cataluña, catalogando parte de sus fondos en el *Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña*. En concreto, se hizo la reconversión de las monografías impresas a partir de 1901, así como de las microfor-



mas, folletos, material gráfico, partituras y publicaciones periódicas.

A través de los años, la Biblioteca ha ido creciendo en espacio al ir ocupando los pisos que en su origen estaban ocupados por vecinos, y en volumen gracias a los legados y donaciones recibidas. Actualmente la importancia de su fondo es extraordinaria: la Biblioteca conserva el fondo de masonería de finales del siglo XIX de la biblioteca del fundador y además se está ampliando con la adquisición de nuevos documentos de esta materia para convertirla en biblioteca de referencia en masonería, y sobre todo posee una notable documentación sobre la historia social y política del siglo XIX e inicios del siglo XX. Todo ello la convierte en una fuente de consulta inexcusable para cualquier estudio sobre el movimiento obrero y la vida social catalana de esa época.

Cabe destacar también, la importancia de colecciones como la de:

- Libros sobre anarquismo y la I Internacional. La Biblioteca conserva las actas manuscritas del I Consejo Federal de la Región Española (1870-1874) y las Circulares y comunicaciones del I, II y III Consejo Federal y de la I Comisión Federal Española (del 8 de julio de 1870 al 21 de abril de 1874). Tenemos las bibliotecas particulares de destacados anarquistas como Hermoso Plaja y Diego Abad de Santillán entre otros donativos recibidos.
- Libros sobre América y Filipinas (de la época colonial).
- Catalanismo. Almirall está considerado como ideólogo del catalanismo político.
- Libros de música y partituras, para las cuales la Biblioteca tiene un piano y un armonio.
- Obras de gran formato con reproducciones de arte de los museos europeos.
- Libros y revistas sobre naturismo, higiene y salud, entre otros.

En el año 2011, se recibió un donativo de Joan Proubasta con fondos de Sherlock Holmes y Arthur Conan Doyle, una colección que está considerada la tercera o cuarta más importante de Europa, y esta donación ha hecho que actualmente la Biblioteca también sea muy conocida por este motivo.

El fondo de la Biblioteca se puede consultar en



<http://catalegbiblioteca.bpa.es>, pero falta incluir parte del fondo patrimonial, que todavía no está informatizado. No obstante, puede ser consultado con el catálogo de fichas, en la propia Biblioteca. En estos momentos, una de las máximas prioridades es su informatización ya que muchos de estos libros son únicos y no se encuentran en otras bibliotecas.

Por otro lado, la Arús, gracias al proyecto *Open Challenge*, promovido por el Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona, ha digitalizado una parte pequeña de su fondo que se quiere poner próximamente a disposición de los investigadores y estudiosos.

El futuro de la Biblioteca Arús se dirige a continuar promoviendo la difusión de su fondo a través de la informatización del fondo patrimonial, la catalogación, y la organización de actividades dirigidas a todo tipo de público. Trabajando para darla a conocer a los vecinos, a la ciudad y a nivel internacional gracias a su fondo pero también como el espacio singular que es, de una biblioteca del siglo XIX que mantiene ese aire de lugar de cultura que el fundador y sus organizadores le quisieron impregnar. Por todo ello la intención es continuar con todo lo que la Biblioteca ha logrado en los últimos años, y trabajar para conseguir una mejor visibilidad de la misma con el objetivo de convertir su fondo en un referente a nivel internacional, al tiempo que dinamizar la biblioteca como centro cultural de la ciudad de Barcelona. ▲